

# Congreso de Educación Física y Ciencias

14º Argentino, 9º Latinoamericano, 1º Internacional

18 al 23 de octubre y del 1 al 4 de diciembre 2021

Departamento  
de Educación Física

FaHCE



## Esgrima Histórica en la ciudad de La Plata. Primeras indagaciones de una práctica novedosa

Gisela Sangiao

FaHCE - UNLP

ciengrullas@gmail.com

Ezequiel Pellegrini

FI - UNLP

cdehcads@gmail.com

### Resumen

El siguiente trabajo aborda el caso de la Esgrima Histórica (EH) en la ciudad de La Plata.

La EH es una práctica corporal de origen reciente que supone tanto modalidades deportivas como instancias de lectura e interpretación de antiguos tratados de esgrima europea.

En tanto práctica novedosa y poco conocida, abordaremos la caracterización de la EH practicada en la ciudad de La Plata para, a continuación, analizar la pertinencia de considerarla dentro del conjunto de los deportes alternativos.

Palabras clave: Esgrima Histórica, Deportes Alternativos, Deportes Convencionales

### Introducción

La EH es una práctica de origen reciente que supone el enfrentamiento 1 vs. 1 con elementos que simulan ser armas blancas; principalmente espadas. La práctica cuenta con modalidades competitivas al modo de los deportes convencionales; sin embargo, observamos que la disciplina no se agota allí.

Producto de nuestras indagaciones acerca de la EH en la ciudad de La Plata entre 2019 y 2021, y desde un enfoque etnográfico, intentaremos en este texto describir someramente esta novedosa práctica desde la perspectiva de sus protagonistas platenses, para luego observar la pertinencia de incluirla dentro del conjunto de los deportes alternativos.

### **¿Qué es la Esgrima Histórica?**

La EH es una práctica englobada dentro de las HEMA (*Historical European Martial Arts* o Artes Marciales Históricas Europeas). Las HEMA se definen por el intento expreso de reconstruir los sistemas de combate con armas blancas utilizados en Europa y su zona de influencia entre los siglos XIII y XX.

En tanto la reconstrucción de estos sistemas no se lleva a cabo sino a través de antiguos tratados de esgrima, la lectura e interpretación de las fuentes primarias es una piedra fundamental de la práctica de la EH. Estos documentos históricos explicitan, en tono prescriptivo, la manera en que debía proceder el esgrimista en el “arte de la espada” según los sentidos imperantes en su contexto de producción. De este modo, los tratados abundan en descripciones e ilustraciones de distintas técnicas, tácticas, armas y modalidades de combate con armas blancas de la Europa antigua.

Z, nuestro informante clave, precisa que el objeto de estudio de la EH debe cumplir con la condición de “histórico”, es decir, que su práctica -y por ende sus sentidos asociados- hayan quedado obsoletos<sup>1</sup>. Podemos decir entonces que la EH se ocupa de reconstruir antiguos sistemas de esgrima que surgieron para dar respuesta a demandas de contextos culturales que ya no existen, por lo que cayeron en desuso hasta desaparecer. Así, la reconstrucción de estas “artes de la espada” supone un necesario proceso de resignificación de sus sentidos originales para finalmente poder “...agarrar simuladores<sup>2</sup> y enfrentarse con un compañero tratando de utilizar las técnicas que los maestros describen en sus tratados, pero por el mero placer de hacerlo; no para batirse a duelo ni para defender el honor de nadie”, señala Z. “Sí, así como suena es una actividad bastante inútil (risas)”.

---

<sup>1</sup> Z es el instructor a cargo de las clases de EH en el Club Deportivo La Plata. Allí funciona el Círculo de Esgrima Histórica Cruz del Sur desde el año 2016.

<sup>2</sup> Los practicantes platenses llaman coloquialmente “simuladores” a los elementos con forma de espada utilizados para la práctica de la EH.

Ahora bien, la tarea de la reconstrucción de estos antiguos sistemas de esgrima supone una serie de actividades, según la entienden sus practicantes platenses. Éstas pueden encuadrarse en tres momentos o instancias: la interpretación de las fuentes; la experimentación y finalmente, el enfrentamiento.

El primer momento supone, primordialmente, la lectura e interpretación de los tratados. Éstas son tareas laboriosas, no sólo porque numerosos tratados se encuentran en versiones antiguas de lenguas extranjeras -plagadas de significantes cuyo uso ha cambiado o desaparecido- sino porque también resulta ineludible la interpretación en clave del contexto cultural de origen de los tratados -todos ellos hoy inexistentes, como la Italia renacentista o el Siglo de Oro de España-; lo que implica un esfuerzo intelectual adicional.

Ahora bien, la interpretación de las fuentes es, según señala Z, tanto “mental” como “espada en mano”. En efecto, se trata de decodificar las técnicas y tácticas descriptas en los tratados intentado reproducirlas en solitario y contra un antagonista hipotético, al modo de anticipación especulativa.

La segunda instancia es la experimentación de las interpretaciones a las que se arribó previamente. Esta tarea tiene por objetivo contrastar las interpretaciones con la praxis, observando si resultan eficaces en el combate con espadas. Aquí aparece ineludiblemente la práctica con un otro, ya que la exploración del funcionamiento de las técnicas sólo puede realizarse con alguien más. “Es la prueba de fuego. A veces cuando probás las técnicas en tiempo y espacio reales, te das cuenta de que lo que interpretaste no funciona y hay que volver a las fuentes, repensar y probar otra vez”, señala Z.

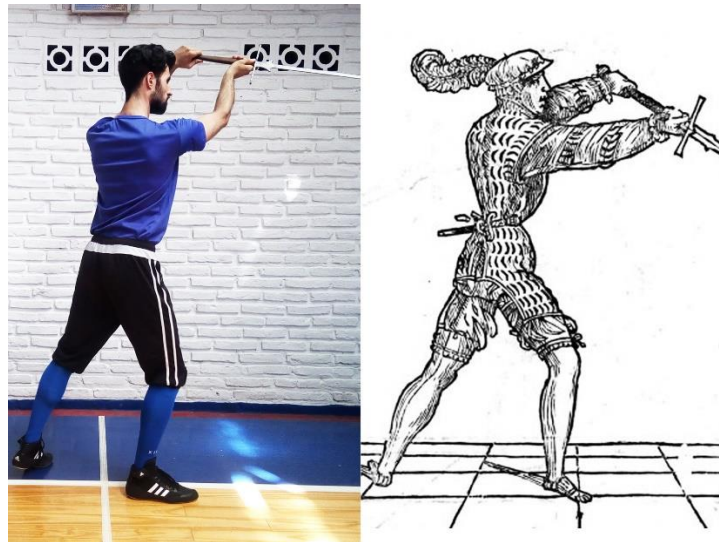
Dentro de esta instancia encontramos la práctica de la EH en formato de clases, tal y como observamos en el Club Deportivo La Plata<sup>3</sup>. Aquí, desde el año 2019, Z enseña sus interpretaciones de los tratados de la Esgrima Boloñesa, animando a los practicantes a revisar críticamente la eficacia de aquello que hacen. Las clases son así instancias colectivas para la puesta a prueba de las técnicas. Z precisa: “Las clases funcionan como un espacio de estudio, de aprendizaje permanente y experimentación de interpretaciones iterativas.”

Finalmente, encontramos las instancias estrictamente competitivas en forma de torneos, encuentros o competencias. En concurrence con las lógicas del deporte convencional, se trata de enfrentamientos reglamentados en los que los participantes procuran sumar puntos con el

---

<sup>3</sup> Ubicado en calle 71 entre 1 y 2 de la ciudad de La Plata, provincia de Buenos Aires, Argentina.

objetivo de alcanzar el podio. Estas instancias competitivas suponen, sobre todo, un nuevo “laboratorio” de experimentación y puesta a prueba de las técnicas y tácticas entrenadas: “Los torneos son oportunidades especialmente provechosas para calibrar tu esgrima porque podés estar seguro de nadie te va a regalar nada; te llevás lecciones para repensar lo que venías haciendo”.



1. Guardia di intrare non in passo largo. Der: practicante platense. Izq.: Tratado Opera Nova (A. Marozzo,1536).

### **Deportes alternativos y EH. Posibilidades, limitaciones, aproximaciones**

Para abordar una propuesta de definición de deporte alternativo con la cual contrastar a la EH, debemos en primer lugar precisar someramente lo que entendemos por deporte y deporte convencional.

El deporte puede definirse, en términos generales, como una práctica social agonística, reglada e institucionalizada. Su origen se sitúa en el contexto de la modernidad y desde una perspectiva crítica observamos que se alinea con la consolidación de los Estados Nación, la sociedad de masas y la expansión del capitalismo. (Rodríguez y Carballo, 2015; Barbero González, 1993). Desde este posicionamiento concebimos al deporte contemporáneo, hoy convencional, como un dispositivo portador de principios consonantes con el orden del capitalismo industrial; tales como la organización burocrática, la especialización, racionalización, cuantificación, estandarización, el rendimiento y el éxito, por mencionar sólo algunos (Barbero González, 1993; Carballo y Hernández, 1999; Guttman, 2007). Desde esta

perspectiva, entendemos que el deporte convencional opera reproduciendo el mismo orden del cual emerge, como dispositivo de control social.

Luego, concebimos aquí a los deportes alternativos definidos por contraposición a los deportes convencionales.

Retomando a Biagini y Roig (2009), es posible concebir a “lo alternativo” en relación a un sistema establecido: emergiendo de él para luego contraponérsele, lo alternativo se presenta como una opción diferente al orden instaurado. Ahora bien, en tanto es posible trazar una línea vinculando al orden establecido con el poder, podemos pensar lo alternativo desde el concepto de hegemonía. Williams (2003) señala que lo hegemónico supone una relación de dominio de índole político, económico, social y/o cultural sobre una entidad subalterna. Esta relación de dominio implica formas de control no necesariamente coercitivas sino en cambio sutiles, persuasivas, ejercidas desde el plano ideológico. La hegemonía es así aceptada por quienes se subordinan a ella, en tanto se instala en el sentido común como una “realidad normal”. Lo hegemónico resulta así lo habitual, lo conocido; es el orden instaurado. Mientras tanto, lo alternativo puede entenderse como una expresión de contrahegemonía.

Lo anterior nos habilita a concebir al deporte convencional dentro del orden de lo hegemónico y al deporte alternativo como su contraparte contrahegemónica. Emergiendo como algo distinto a las prácticas deportivas convencionales - entretejidas en la lógica del capital y la meritocracia: profesionalizadas, mercantilizadas, espectacularizadas, institucionalizadas, burocratizadas, hiperespecializadas, divididas por género y edad-, los deportes alternativos vendrían a poner en cuestión los valores, creencias y criterios que el sistema necesita para su reproducción. Ello resulta en prácticas novedosas de origen reciente, cuyas lógicas de realización no coinciden plenamente con las del deporte hegemónico y convencional, de origen moderno.

Ahora bien, estamos en condiciones de cotejar las modalidades competitivas de la EH - torneos, encuentros y competencias- dentro de nuestra propuesta de definición de los deportes alternativos.

Observamos que, dado que el control de la práctica de la EH se encuentra en manos de sus protagonistas, son ellos -no otros grupos, entidades ni instituciones- quienes definen las características y el devenir de su práctica. De este modo, las competencias de EH se inscriben en lógicas informales de funcionamiento y organización: Los torneos se encuentran escasa o

nulamente institucionalizados, mínimamente burocratizados y francamente alejados de la espectacularización y mercantilización propias de los deportes hegemónicos. Asimismo, hallamos un apartamiento deliberado de las categorías por sexo biológico y edad propias del deporte convencional, así como una débil especialización y estandarización técnica (aspecto se encuentra en permanente construcción y revisión). En adición, la fabricación de los elementos de práctica -simuladores de espadas y protecciones corporales- es llevada a cabo de manera artesanal por los practicantes mismos, en contraste con las modalidades de producción industrial. Mientras tanto, una relativa desestimación del orden meritocrático puede observarse en una alta valoración respecto de la premiación a la “excelencia técnica”; una categoría que observa el ajuste del desempeño del participante a las fuentes primarias, independientemente de la puntuación obtenida.

En suma, estas lógicas autogestivas, antiinstitucionales, antiburocráticas y antimerchantilistas, tendientes a la inclusión de los participantes y a la desestimación del orden estrictamente meritocrático, alejadas de los circuitos de producción, consumo y espectacularización propias de los deportes convencionales, dan cuenta de una serie de caracteres presentes en la EH que pueden entenderse contrahegemónicos, propios del conjunto de los deportes alternativos.



2. Guardia di intrare en contexto competitivo. Encuentro Hojas de Plata. La Plata, junio de 2019.

## Conclusiones

Hasta aquí, hemos observado que las modalidades competitivas de la EH se ajustan a los caracteres que propusimos propios de los deportes alternativos. Sin embargo, estas instancias agonísticas suponen sólo un aspecto de la práctica caracterizada. Siendo el fin último de la EH la reconstrucción de los sistemas de combate con armas blancas de la antigua Europa, los torneos, encuentros y competencias son concebidos por los practicantes platenses como meras instancias de constatación y calibración de las interpretaciones de los tratados.

En este sentido, incluir a la EH dentro del conjunto de los deportes alternativos sería reducirla a un aspecto que no es central ni constitutivo. No se trata de que la EH no se ajuste a la categoría “deporte alternativo”, sino de que, más aún, no se corresponde cabalmente con la categoría de “deporte”, la cual finalmente invisibiliza el *leitmotiv* de la práctica.

Estamos así frente a una práctica compleja y multifacética, que *a priori* aparenta ser un deporte no convencional pero que al sumergirnos en los sentidos que le otorgan sus practicantes descubrimos que no podemos incluirla en el conjunto de las prácticas estrictamente deportivas. De este modo, en tanto la EH excede a la categoría “deporte”, tampoco es posible considerarla un deporte alternativo.

Queda abierta la invitación a continuar las indagaciones acerca de esta práctica novedosa.

## Referencias

- Barbero González, J. I. (1993). Introducción. En J. Barbero (Ed.), *Materiales de sociología del deporte* (9-38). Madrid: La Piqueta.
- Biagini, H. y Roig, A. (2009). *Diccionario del pensamiento alternativo*. Buenos Aires: Biblos.
- Carballo, C. y Hernández, N. (1999). *Acerca del concepto de deporte. Alcances de su(s) significado(s)*. Educación Física y Ciencia, 6(4), 1-17.
- Guttman, A. (2007). *Sport: The first five millennia*. Massachusetts: University of Massachusetts Press.

Rodríguez, M. G. y Carballo, C. (2015) “Deporte Moderno, Deporte Federado, Deporte Espectáculo y de Alto Rendimiento”, en: Carballo, C. (compilador-editor) *Diccionario Crítico de la Educación Física Académica*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Williams, R. (2003). *Palabras clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.